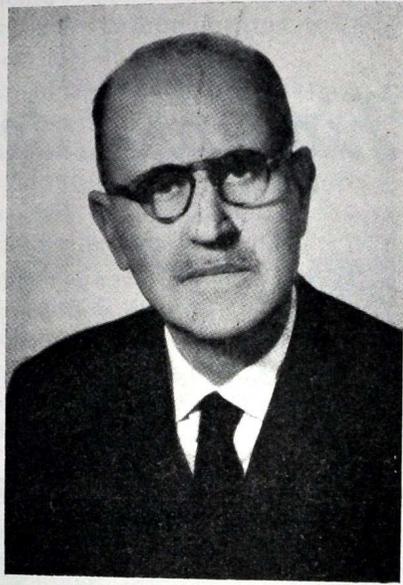


Hemos de aprovechar esta ocasión también para ofrendar el más cariñoso recuerdo al que fue durante muchos años director de nuestra revista, don Pedro Romero Mendoza, de cuya pérdida irreparable se ha cumplido en el pasado mes de Agosto, el primer aniversario. Romero Mendoza fue también un erudito de talla, pero con un modo de trabajar silencioso y benedictino, lo que no le impidió publicar interesantísimas obras y ganar el importante «Premio Cartagena», de la Real Academia Española.



Por último, también se cumple aniversario en estas fechas del fallecimiento de don Arsenio Gállego, catedrático de Cáceres e implícito cultivador de la vena literaria. En otro lugar de este número podrá ver el lector una completa biografía de esta simpática figura de la vida docente cacereña, debida a la documentada pluma de Gutiérrez Macías.

«ALCANTARA» dedica estas líneas de dolorido homenaje, a las viudas de los tres literatos, entrañables compañeras en el trabajo de sus ilustres esposos, doña María Brey, doña Eladia Montesino-Espartero y doña Mercedes Cantero, respectivamente.

Quiera el cielo dar a los preclaros desaparecidos el descanso y la gloria que sus servicios a la patria merecieron.



Plamada

a los

poetas

¡Cómo vuela, en gris, el alma generosa
del poeta que advierte
la sangrante herida de la desigualdad!

Y siente en sus entrañas
galopes de centauros
que inyectan en sus venas el ansia irrefrenable
de ofrecer, con dureza, el haz de la verdad.

El poeta ha olvidado la luz y la armonía
cegado en un paisaje de pus y de metralla.
¡Angustia de miseria
que recoge, del hambre,
con vestido de muerte, su pálida agonía!

El poeta ha olvidado
el corazón abierto de la vida al Amor
que lanza sus semillas al futuro
con música de estrellas.

El poeta ha olvidado
que el agua rumorosa del camino
se hiere en los guijarros,
se pudre entre las piedras del camino
y llora en el perfume de las flores.

¿Por qué miráis al suelo pensando en megatones?
¿Por qué aspiráis tan solo
el aire emponzoñado de un mundo que se pudre
en la herida constante de la desigualdad?

¡Mirad, bebed arriba!
¡Mirad el bosque de la noche
y llenaros las manos de luces infinitas!
Pasad deprisa el puente quebradizo
que enlaza dos orillas en rictus de ansiedad.

Y limpiad al alma, inmersa en los detritus
que el pozo de la vida
recoje en sus entrañas,
dejando libre el vuelo de lo espiritual.

¡Hermanos míos poetas,
mi corazón os quiere hacia la luz del Sol!
¡Os tengo aquí en mi alma
y os llevo a cada paso
sembrando las estrellas por todos los caminos!

José DIAZ-AMBRONA

SANTA TERESA DE JESUS

DOCTORA DE LA IGLESIA UNIVERSAL

Por primera vez en la Historia del Mundo, una mujer ha sido declarada Doctora de la Iglesia Católica.

Esta mujer es precisamente una escritora de la Edad de Oro española y por tanto, algo que interesa muy de cerca a nuestra revista.

Conscientes de ello, hemos pedido al primer publicista católico de nuestra región, el ilustre escritor, distinguido con la cruz Pro Ecclesia et Pontifice, don Marcelino González-Haba, unas líneas de glosa acerca de tan magnífico suceso para nuestra patria. Van a continuación:



LA Iglesia, Madre y Maestra, en un acto del magisterio supremo que su divino Fundador le confirió para el gobierno y santificación de las almas, el día 27 de Septiembre de este año de gracia, va a proclamar oficialmente, a la Perla de Avila, Santa Teresa de Jesús, *Doctora de la Iglesia Universal*.

Gratitud eterna debe el mundo católico y sabio, singularmente España, al Soberano Pontífice, Pablo VI, por el alto y merecidísimo